

EL APRENDIZAJE DE LA PRACTICA DOCENTE

LA EXPERIENCIA DE LA ESCOLA DE MESTRES SANT CUGAT

MARIA VILLANUEVA MARGALEF

RESUMEN

La comunicación presenta los distintos métodos que se aplican en la Escola de Mestres Sant Cugat para el aprendizaje de la práctica docente: las prácticas escolares, las experiencias de didáctica en aulas de EGB y la colaboración en la Formación Permanente Institucional.

ABSTRACT

In this paper we present the different ways in which the learning of teaching practice is undertaken at the Escola de Mestres St. Cugat: doing general teaching practice, subject teaching practice and taking part as collaborators in the Institutional In-Service.

INTRODUCCION

Entre los objetivos de unos estudios dirigidos hacia el ejercicio de la profesión docente, la relación teoría-práctica y, en particular, la experiencia en la práctica educativa adquieren una importancia fundamental. Se trata de hallar una vía que permita al alumno el contacto con la realidad escolar a fin de que la pueda conocer, trabajar en ella y ser capaz de construir de manera significativa, activa y funcional los aprendizajes de los sistemas conceptuales, de los procedimientos, de las actitudes y de los valores que han de conducir al perfil profesional del maestro que se pretende formar. Para ello, es necesario asegurar la alternancia entre una formación teórica que supere el estadio artesanal y permita la adquisición y dominio de los principios e instrumentos de acción necesarios para atender las necesidades de la realidad que encontrará en su práctica profesional.

La formación inicial ha de aportar información sobre los ámbitos de intervención en los que tendrá que fundamentar sus funciones, incidir sobre las actitudes y proporcionar conocimientos científicos y técnicos a fin de que puedan elaborar el proyecto educativo que, como profesionales, tendrán que aplicar a una realidad concreta. En este proceso, el contacto con el ámbito escolar adquiere un papel fundamental y, por este motivo, las prácticas se sonfiguran como un gran eje de la formación inicial.

A enseñar se aprende. La manera de hacerlo puede ser muy diversa y es importante que los alumnos tengan un abanico de experiencias lo más amplio posible, tanto en las didácticas especiales como en la práctica docente de carácter más general, y que todas ellas permitan un trabajo activo y no sólo la observación pasiva de la actuación de un profesional en su clase.

El objetivo de esta comunicación es presentar las diversas actividades que, bajo las premisas citadas, se realizan en la Escola de Mestres Sant Cugat, dirigidas al aprendizaje de la práctica docente. Entre ellas se citan las tradicionalmente llamadas "prácticas", o sea, la permanencia continua en un centro escolar y las actividades puntuales realizadas periódicamente y ligadas al aprendizaje de las didácticas específicas.

LAS PRACTICAS DOCENTES

Los estudiantes de la Escola de Mestres Sant Cugat realizan una iniciación a las prácticas de una semana de duración en el primer curso, un mes en el segundo y alrededor de dos meses en el último año de estudios.

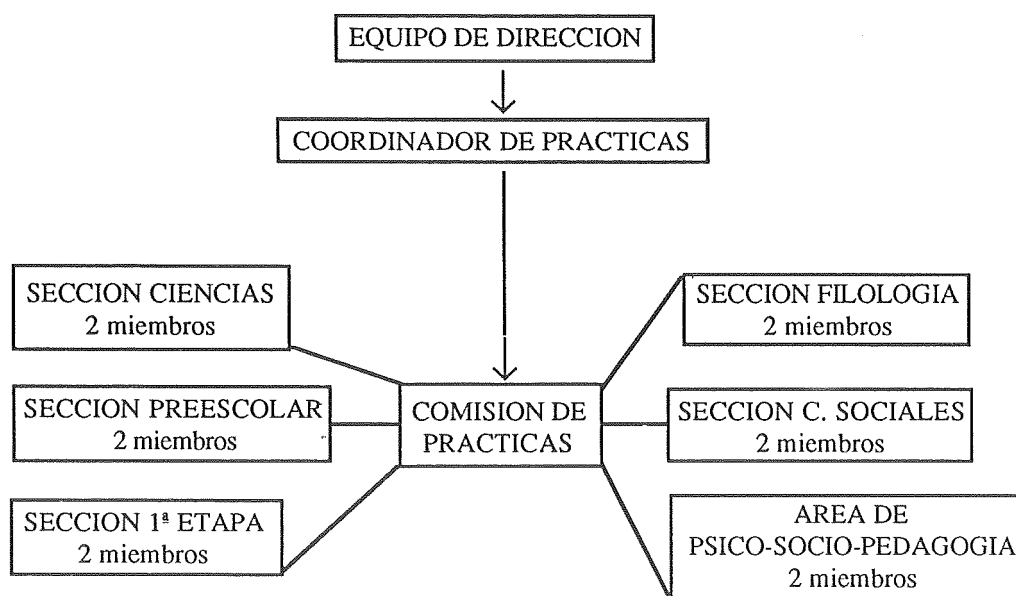
La escuela es consciente de que la duración de las prácticas no es la ideal, pero los tres años de estudios condicionan de manera extraordinaria al equilibrio de todos los aprendizajes y el poder ofrecer al alumno la posibilidad de ver y trabajar no sólo el ciclo de la especialidad que él ha elegido, sino también los niveles básicos escolares. Es por ello que en segundo curso todos los estudiantes hacen sus prácticas en los ciclos inicial y medio, y en tercero en el ciclo de su especialización. La complejidad de la organización, seguimiento y evaluación de estas prácticas hizo plantear la necesidad de una experiencia que condujo al diseño de la figura de maestro-tutor de prácticas, una pieza clave en la formación permanente del maestro. Esta experiencia había de permitir la creación de una red de escuelas de prácticas coordinada por la Normal.

La función de este maestro-tutor consiste en acoger al alumno para orientarlo y ayudarlo a reflexionar mientras permanece en la escuela de prácticas y para controlar el trabajo realizado, es decir, evaluar su actuación.

El diseño de esta figura y la propuesta de experimentación surgió de un seminario organizado por la Coordinación de Prácticas de la Normal y 40 maestros de escuelas que recibían, desde hacía años, alumnos de prácticas. El seminario elaboró la propuesta y las bases de trabajo en el curso 1982/83 y se llevó a la práctica a partir del curso 1983/84. Actualmente trabajan en esta experiencia 108 escuelas, agrupadas por sectores geográficos, coordinadas cada una de ellas por dos miembros de la Comisión de Prácticas, que son los responsables de la organización de las sesiones de trabajo. Dos veces cada curso, al principio y al final, se reúne el plenario para orientar el trabajo del curso o para el análisis de resultados. El resto de las sesiones se realizan sectorialmente, lo cual favorece el intercambio, la discusión y también el seguimiento directo del trabajo de los alumnos en prácticas. Las sesiones de trabajo sirven también para hacer intercambios de experiencias entre las escuelas participantes con temas elegidos previamente, como por

ejemplo la utilización de las técnicas de taller o la integración de los alumnos con déficits.

El organigrama de la organización de las prácticas es el siguiente:



Para formar parte de la experiencia, las escuelas deben reunir garantías pedagógicas y el maestro-tutor ha de ser elegido por el Claustro entre aquellos profesionales que reúnen a su vez la experiencia suficiente para asumir esta responsabilidad. Es por lo tanto una decisión institucional que implica al centro y no sólo al maestro que acepta esta tarea.

La Direcció General d'Universitats de la Generalitat de Catalunya acogió esta experiencia con la intención de regular un modelo de prácticas de las Normales de Cataluña. El Decreto de Centros de Prácticas (octubre de 1985) integraba algunos de los aspectos del modelo, recogiendo al pie de la letra las condiciones que debían cumplir las escuelas que optasen a ser Centros de Prácticas. Sin embargo, no se especificaban las compensaciones que recibirían los maestros o los centros a cambio de una mayor dedicación y responsabilidad. La aplicación del Decreto presenta todavía algunos interrogantes como el método definitivo de selección de escuelas y el número de centros que podrán acoger definitivamente a esta denominación, entre otros. Mientras tanto, nuestra escuela sigue trabajando en esta modalidad y ampliándola en lo posible para que todos sus alumnos puedan practicar en escuelas con maestro-tutor. Al mismo tiempo se siguen enviando alumnos a otros centros que no siguen esta experiencia, aunque éstos son ya una minoría en la red de escuelas que atienden alumnos de prácticas.

LA PARTICIPACION EN LA FORMACION PERMANENTE INSTITUCIONAL (F.O.P.I.)

La F.O.P.I. es una experiencia iniciada en Cataluña para hallar una nueva vía en la formación permanente del profesorado en ejercicio, vinculada a las instituciones y a la formación inicial de los estudiantes de Magisterio. Las sesiones de F.O.P.I. se realizan en horario escolar un día a la semana y, durante este tiempo, un alumno de prácticas ocupa el lugar del maestro. Los seminarios se inician a finales del mes de octubre, lo cual permite al practicante trabajar todo el mes anterior junto al maestro, conocer su programación, su ritmo de trabajo y los alumnos. Este trabajo de los practicantes requiere una atención específica de la Escuela de Magisterio para ayudarlos en la preparación de las clases y en la reflexión de su tarea y también una buena coordinación entre cada maestro y el alumno que lo sustituye.

La Escola de Mestres Sant Cugat participó ya en la primera de estas experiencias, realizada en Cornellá de Llobregat, el curso 1982/83, y también en las que le siguieron en Sabadell, la comarca del Berguedá y Esplugues de Llobregat y Sant Joan Despí. Desde el curso 1984/85, organiza y dirige junto a la Inspección de la Zona, el F.O.P.I. de los municipios de Sant Cugat y Sant Quirze del Vallés, Palau de Plegamans y Caldes de Montbui.

LAS PRACTICAS DE PRIMER CURSO

Las prácticas de primer curso, con una duración de una semana, están vinculadas a un trabajo interdisciplinar de las asignaturas de Pedagogía, Psicología y Sociología. El trabajo consiste en el tratamiento del hecho educativo y de las diversas situaciones, para que el alumno tenga una visión de síntesis lo más aproximada posible a la actuación cotidiana del maestro en el aula. Este trabajo se lleva a cabo durante el segundo trimestre. Cada profesor es tutor de cuatro o cinco grupos de alumnos de cuatro o cinco miembros cada uno, a los que se ofrecen unos ámbitos de observación o temas. Los alumnos asisten a unos talleres que versan sobre metodología y técnicas de trabajo necesarias para desarrollar el tema (técnicas de observación y registro de datos, técnicas de entrevista y encuesta, fuentes de información...) y reciben, además, algunas conferencias generales y otras más específicas. Mientras se desarrolla el trabajo, los alumnos de todos los grupos-clase se mezclan para asistir a los talleres o para integrarse en los diversos grupos de trabajo. La fase de experimentación de cada uno de los temas comporta la asistencia a una escuela durante una semana. Al finalizar el segundo trimestre cada grupo realiza una exposición oral en su clase y entrega el trabajo escrito a los profesores responsables del tema.

LAS DIDACTICAS EN LA ESCUELA

Este tipo de prácticas tiene por objetivo que el alumno vea la interacción de la teoría y la práctica en la clase de EGB, enfrentándose a la dificultad concreta de la

enseñanza de una materia en un nivel determinado. Son unas prácticas que se desarrollan en tercer curso. Un día a la semana el profesor de didáctica de la Normal o un maestro en colaboración con el profesor de la Normal, trabaja en una clase de EGB una programación y la aplicación de unos recursos didácticos. Los alumnos, en grupos muy reducidos, están presentes en la clase y colaboran en su realización y en la posterior discusión de resultados, así como en la preparación de la clase siguiente.

Aparte de estas experiencias, la Escola de Mestres Sant Cugat permite en algunos casos, para los estudiantes de nocturno con dificultades para obtener permisos laborales, que uno de los años se realicen las prácticas en campamentos y colonias de verano organizadas por el Ayuntamiento de Barcelona y bajo el control de sus monitores responsables. Esta modalidad sólo puede realizarse en el primer año de prácticas (en el nocturno las prácticas se realizan en tres años) porque se trata de observar una organización y unas relaciones niño-adulto que pueden tener muchas semejanzas con las que desarrollan en la escuela. Esta posibilidad se ofrece en casos muy acotados y justificados. Sin embargo, se estimula a los alumnos que hacen sus prácticas escolares con normalidad a que participen en las colonias de fin de curso de la clase en la que han realizado su trabajo, puesto que son una experiencia complementaria de gran valor formativo.

La duración de los estudios de Magisterio limita la posibilidad de conocer una gran variedad de modelos escolares. Para ampliar esta posibilidad, algunas Secciones organizan visitas escolares a lo largo del curso para ver diversas experiencias en ciclos o materias, o bien aspectos pedagógicos de interés. Estas visitas son siempre preparadas por profesores y alumnos previamente y después analizadas en clase y responden a una programación específica.

La organización, control y seguimiento de todos los aspectos relacionados con las prácticas recae sobre la figura del Coordinador de Prácticas. Un miembro del Equipo de Dirección es, junto al coordinador, el responsable de la Comisión de Prácticas, integrada por dos miembros de cada Sección (Preescolar, Primera Etapa, Ciencias, Filología y Ciencias Sociales) y dos miembros del área de Psico-socio-pedagogía, que se reúnen quincenalmente para revisar las experiencias en curso y cuidar todos los aspectos que afectan las prácticas.

El alumno recibe, antes de iniciar su período de prácticas, un guión de observación que le es entregado en una larga sesión preparatoria en la que se le asigna, al mismo tiempo, un profesor de la Normal como tutor de prácticas. Todos los profesores de la Escuela son tutores de prácticas de un grupo reducido de estudiantes, entre 10 o 16, y son ellos los que orientarán el trabajo, harán el seguimiento y evaluarán la memoria final. Esta evaluación, cuando los alumnos asisten a una escuela de maestro-tutor, debe ser realizada por los dos tutores. El maestro-tutor envía su informe a la Normal a través de las reuniones sectoriales ya citadas.

Todas las modalidades y experiencias brevemente descritas responden a la convicción de que no existe un solo modelo sino que hay muchas maneras de introducirse en la realidad escolar y todas pueden ser válidas a condición de que estén bien diseñadas, bien dirigidas y de que los estudiantes encuentren el estímulo adecuado y el lugar donde

poder reflexionar sobre su trabajo. Al mismo tiempo, los modelos descritos pretenden ser un elemento de formación permanente para los maestros de las escuelas que acogen a los alumnos.

Si las prácticas son una actividad fundamental en la formación inicial, debe pensarse cómo se articulan los mecanismos que permitan una buena planificación, una realización óptima y un control adecuado. Para ello hay que emplear todos los recursos de las Normales, horas de dedicación del profesorado y adecuación de los programas, para que las prácticas no sean una actividad complementaria y aislada. Pero es también necesaria una acción administrativa claramente definida que permita la relación entre las escuelas de EGB y las Normales para realizar una tarea conjunta y amplia donde puedan caber todas aquellas experiencias que contribuyan a la vez a la formación inicial y al enriquecimiento recíproco de todos los enseñantes implicados en el proceso. Las Escuelas de Magisterio tienen la obligación de promover la alternancia entre la teoría y la práctica y facilitar al máximo aquellas situaciones que conduzcan a ello. Y esto, al ser competencia de todos los profesionales implicados en el proceso de formación, comporta un planteamiento global de las prácticas en el currículum académico que ofrecemos las Escuelas pero también una estructura adecuada en la ordenación docente.